

Rafael Jódar, la máquina de crecer que ya desafía a Sinner en Madrid

Con apenas 19 años, Rafael Jódar pasó de promesa a realidad del tenis mundial. Su evolución estadística, su madurez competitiva y su irrupción en Madrid lo colocan frente al mayor examen de su carrera: Jannik Sinner.

Rafael Jódar ya no puede ser presentado únicamente como una promesa. A los 19 años, el español se convirtió en una de las grandes apariciones de la temporada 2026 y su explosión en el circuito ATP empieza a tomar forma de fenómeno. En apenas unos meses, pasó de estar fuera del Top 900 a instalarse entre los mejores del mundo, ganar su primer título ATP, alcanzar semifinales en Barcelona y meterse en los cuartos de final del Mutua Madrid Open, donde tendrá una cita enorme ante Jannik Sinner, el número uno del mundo.

Lo de Jódar no es solamente una historia de resultados. Es una transformación profunda. Una máquina de crecer. Su tenis cambió, sus números dieron un salto enorme y su presencia en la cancha empieza a transmitir algo distinto: seguridad, ambición y una madurez poco habitual para su edad.

El punto de quiebre puede ubicarse después de Indian Wells. En la primera ronda del BNP Paribas Open, Alejandro Tabilo lo superó con claridad por 6-1 y 6-2 en apenas 59 minutos. Aquella derrota pudo haber sido un golpe duro, pero terminó funcionando como una bisagra. Desde entonces, Jódar elevó su rendimiento de manera notable, especialmente con el saque y la devolución, dos áreas que explican buena parte de su presente.

Una evolución estadística brutal: de sufrir con el saque a sostenerse como un jugador grande

El servicio era uno de los puntos débiles de Jódar en el arranque de la temporada. En sus primeros ocho partidos ATP de 2026, hasta la derrota frente a Tabilo en Indian Wells, apenas ganó el 71,3% de sus juegos de saque y el 64% de los puntos disputados con el primer servicio. Para un jugador que busca instalarse en la élite, esos números marcaban una limitación clara.

Pero desde Miami todo cambió. En los 15 partidos posteriores, entre Miami, Marrakech, Barcelona y Madrid, el español ganó el 85,9% de sus juegos de servicio. La mejora fue del 20,5%, una cifra enorme para un período tan corto. Más importante todavía: con el primer saque pasó de ganar el 64% de los puntos al 74,5%, un salto del 16,4%.

La evolución no se explica por asumir un riesgo desmedido. Jódar no empezó a forzar mucho más el primer saque ni a buscar porcentajes imposibles. Antes de Miami colocaba el 63,6% de primeros servicios y desde entonces el registro quedó en 61,9%. Es decir, bajó apenas el porcentaje de primeros, pero aumentó muchísimo la eficacia. Eso habla de mejor selección, mayor peso de pelota, más precisión y una lectura superior de los momentos del partido.

En seis de sus últimos 15 encuentros, además, no perdió el saque ni una sola vez. Ese dato resume el cambio de estatus: Jódar dejó de ser un jugador vulnerable con su servicio para convertirse en alguien capaz de construir partidos desde la autoridad.

La devolución: el arma que lo convierte en una amenaza real

Si la mejora con el saque fue importante, lo que está haciendo al resto es todavía más llamativo. Antes de Miami, Jódar ganaba el 20% de sus juegos de devolución, una cifra respetable para un jugador joven, pero lejos de los mejores restadores del circuito.

Desde entonces, el salto fue impresionante: ganó el 35,6% de los juegos al resto. La mejora fue del 78%. Ese número lo coloca en una zona de privilegio, cerca de especialistas y figuras consolidadas. Antes de Madrid, solo jugadores como Francisco Cerúndolo, Daniil Medvedev, Carlos Alcaraz, Mariano Navone y Jannik Sinner habían superado el 30% de juegos ganados al resto durante la temporada.

También creció en los puntos devueltos ante primer saque: pasó del 27,2% al 36,2%, una mejora del 33,1%. Contra segundos servicios rivales subió del 49% al 54%. En términos simples: Jódar ya no solo compite; empieza a quitarles el control a sus rivales.

Esa capacidad de presionar desde la devolución explica buena parte de su crecimiento. En la arcilla, donde los puntos pueden construirse con mayor paciencia, su lectura para atacar segundos saques, incomodar desde la primera respuesta y abrir la cancha lo está transformando en un jugador cada vez más peligroso.

Madrid, la confirmación de que el

fenómeno es real

El Mutua Madrid Open se convirtió en el escenario ideal para confirmar que Jódar no vive una buena semana aislada. Llegó como invitado, con presión, jugando en casa y con la mirada del público español encima. En lugar de sentir el peso del entorno, lo transformó en combustible.

Nos estamos acostumbrando a esta imagen ☐☐☐

☐☐ *Rafa Jódar sigue coleccionando victorias en la Caja Mágica y firma sus primeros CF en ATP Masters 1000.* [@atptour](#) | [@ATPTour_ES](#) | [#MMOPEN pic.twitter.com/PUdYWwjGJO](#)

– #MMOPEN (@MutuaMadridOpen) [April 28, 2026](#)

Primero fue construyendo su torneo con triunfos de impacto. Derrotó a Alex de Miñaur, logró su primera victoria ante un Top 10, y luego superó a Joao Fonseca en un duelo generacional cargado de simbolismo. Fonseca, también de 19 años, es otra de las grandes promesas del tenis mundial, por lo que ese partido tuvo aroma de futuro. Jódar lo ganó en tres sets: 7-6, 4-6 y 6-2.

Después llegó el triunfo ante Vit Kopriva por 7-5 y 6-0, una victoria que lo metió por primera vez en los cuartos de final de un Masters 1000. El resultado también dejó una señal de madurez. El primer set fue exigente, con tensión y equilibrio, pero Jódar esperó su momento, quebró en el tramo decisivo y luego arrasó en el segundo parcial.

Ese 6-0 final no fue un simple cierre cómodo: fue una declaración. El español mostró hambre, intensidad y capacidad para acelerar cuando el partido se abrió.

El desafío más grande: Jannik Sinner, el número uno del mundo

El premio por llegar a cuartos de final será enorme: enfrentar a Jannik Sinner por primera vez en su carrera. Para Jódar, será su primer duelo ante un número uno del mundo y también una oportunidad para medir de verdad cuánto se acercó a la élite.

El propio español lo tomó con entusiasmo, pero también con realismo. “Va a ser muy emocionante jugar por primera vez ante Jannik y hacerlo en mi ciudad”, expresó. También dejó claro cuál debe ser su enfoque: ir punto a punto, sostener la mentalidad que lo llevó hasta esta instancia y no agrandar el partido más de lo necesario.

Jódar sabe que una victoria ante Sinner exige perfección competitiva. El italiano atraviesa un nivel altísimo, es el número uno del ranking ATP y una referencia de concentración, potencia y regularidad. Pero el madrileño llega con argumentos. Tiene confianza, viene de vencer a jugadores importantes y su evolución reciente lo convierte en un rival incómodo.

No se trata solamente de ganar o perder. Para Jódar, este partido será una prueba de crecimiento. Ante Sinner podrá descubrir cuál es la distancia real que lo separa de la cima. Y, sobre todo, podrá comprobar qué parte de su tenis ya está preparada para competir contra los mejores.

Una mentalidad que explica el ascenso

Más allá de los golpes, Jódar llama la atención por su manera de procesar el éxito. No se muestra desbordado, no parece encandilado por la velocidad de su propia carrera y repite una idea central: ir torneo a torneo.

Después de ganar su primer título ATP en Marrakech, explicó que no quería ponerse objetivos rígidos. Para él, la clave pasa por seguir trabajando, mejorar día a día y no convertir los resultados en una carga. Esa mentalidad le permitió pasar de la etapa júnior al circuito profesional sin saltarse pasos, aunque su ranking diga otra cosa.

Hace un año estaba fuera del Top 900. Luego construyó una gran temporada 2025 con tres títulos Challenger y participación en las Next Gen ATP Finals. En 2026 aceleró todo: final en Canberra, primera victoria de Grand Slam en el Abierto de Australia, buenos resultados en Dallas, Delray Beach, Acapulco, Miami, título en Marrakech, semifinales en Barcelona y cuartos en Madrid.

La curva es impresionante. Pero lo más llamativo es que Jódar insiste en no compararse con nadie. Ni con Nadal, ni con Alcaraz, ni con Fonseca, ni con ningún otro jugador de su generación. “Sigo mi camino”, es la frase que mejor lo define.

Marrakech, el título que cambió su dimensión

El Grand Prix Hassan II de Marrakech fue el primer gran punto de consagración. Allí conquistó su primer título ATP Tour al vencer en la final al argentino Marco Trungelliti por 6-2 y

6-3. Lo hizo con autoridad, cediendo apenas cinco puntos con el saque en toda la final y completando una semana casi perfecta sobre tierra batida.

Ese título lo convirtió en el segundo hombre nacido en 2006 o después en ganar un torneo ATP junto a Joao Fonseca. También lo ubicó en una lista histórica del tenis español: fue el sexto español de la Era Abierta en levantar un trofeo ATP antes de los 20 años, después de Rafael Nadal, Carlos Alcaraz, Carlos Moyà, Juan Carlos Ferrero y Tommy Robredo.

No es un dato menor. En España, donde el tenis tiene una tradición enorme, ingresar en esa nómina implica una exigencia simbólica fuerte. Pero Jódar parece convivir con ella con naturalidad. Su discurso no apunta a copiar carreras ajenas, sino a construir la propia.

Barcelona, otro salto competitivo

Después de Marrakech, Jódar no se conformó. Llegó al ATP 500 de Barcelona y volvió a demostrar que su título no había sido una casualidad. Superó con autoridad a Jaume Munar, derrotó a Camilo Ugo Carabelli y venció a Cameron Norrie por 6-3 y 6-2 para meterse en sus primeras semifinales ATP 500.

En ese tramo acumuló una racha de victorias consecutivas sobre arcilla y mostró una consistencia llamativa. No solo ganaba: lo hacía con marcadores contundentes, sin sufrir quiebres durante varios partidos y transmitiendo una sensación de dominio cada vez mayor.

La derrota en semifinales ante Arthur Fils no detuvo el proceso. Al contrario, lo fortaleció. Jódar confirmó que ya podía sostener semanas exigentes en torneos importantes y competir con jugadores de mayor recorrido.

Ranking ATP: una subida sin freno

El ranking acompaña lo que se ve en la cancha. A comienzos de 2026, Jódar estaba fuera del Top 150. Luego se acercó al Top 100, ingresó entre los 100 mejores, saltó al Top 50 y en Madrid ya aparece proyectado mucho más arriba.

Antes del torneo madrileño figuraba como número 42 del ranking ATP. Tras su avance a cuartos, se ubicó virtualmente en el puesto 34 y quedó cerca de meterse entre los 30 mejores si conseguía otra victoria. Además, su rendimiento también lo coloca muy bien en la carrera hacia las Next Gen ATP Finals y en la Race general de la temporada.

Este tipo de ascenso suele traer presión. Cada victoria suma expectativas, cada derrota puede ser leída con lupa y cada torneo empieza a tener otro peso. Pero Jódar parece preparado para manejar esa nueva realidad. Lo hizo en Madrid, donde jugó ante su gente, con ruido mediático y con rivales de jerarquía.

Por qué Jódar es una máquina de crecer

Jódar crece porque mejora rápido. Crece porque aprende de las derrotas. Crece porque su saque pasó de ser un problema a convertirse en una herramienta confiable. Crece porque su devolución ya está entre las más productivas del circuito en las últimas semanas. Crece porque gana partidos grandes, sostiene semanas largas y no se marea con los elogios.

También crece porque su tenis tiene una base completa. Puede atacar, defender, leer el punto, cambiar alturas, sostener

intercambios largos y acelerar con la derecha. Pero lo más importante está en la cabeza: compite con calma. No parece jugar apurado por demostrar. Juega como alguien que sabe que su carrera recién empieza, pero que no quiere esperar demasiado para pertenecer.

El tenis español encontró otra figura de enorme proyección. Y aunque las comparaciones con Nadal o Alcaraz aparecerán inevitablemente, Jódar necesita ser leído desde su propio recorrido. Su historia es diferente: pasó por el tenis universitario en Virginia, construyó experiencia en Challengers, dio el salto profesional a fines de 2025 y en pocos meses ya está discutiendo espacios importantes en el circuito mayor.

Jódar ya no es futuro, es presente

Rafael Jódar empezó 2026 como una promesa en plena construcción y llegó a Madrid convertido en una de las grandes historias del año. Su crecimiento estadístico es contundente, sus resultados lo respaldan y su mentalidad le da una plataforma sólida para sostener el salto.

El partido ante Jannik Sinner será una prueba monumental, pero también una consecuencia lógica de su evolución. Si quiere estar entre los mejores, debe cruzarse con los mejores. Y Madrid le dará ese escenario: la Caja Mágica, su ciudad, el número uno del mundo enfrente y una oportunidad única para seguir midiendo su techo.

Jódar es una máquina de crecer porque cada torneo le agrega una capa nueva a su juego. Marrakech le dio el primer título. Barcelona le dio consolidación. Madrid le dio impacto global. Ahora Sinner le ofrece el examen más exigente.

Gane o pierda, el mensaje ya está instalado: Rafael Jódar llegó antes de lo esperado, pero no parece tener ninguna intención de irse.

Martes complicado para Cerúndolo y Etcheverry: Madrid se quedó sin argentinos

El Madrid Open tuvo un martes adverso para el tenis argentino: Tomás Etcheverry perdió ante Arthur Fils y Francisco Cerúndolo cayó frente a Alexander Blockx, en una jornada que dejó frustración, cambios en el ranking y la mirada puesta en Roma.

El **Madrid Open 2026** tuvo una jornada muy dura para el tenis argentino. En cuestión de horas, **Tomás Martín Etcheverry** y **Francisco Cerúndolo** quedaron eliminados en octavos de final, cerrando la participación nacional en el Masters 1000 español. Fue un martes incómodo, de esos que dejan más preguntas que respuestas: Etcheverry volvió a competir bien, pero chocó contra un rival en estado de gracia; Cerúndolo, en cambio, vivió una tarde mucho más pesada, marcada por la frustración, una raqueta destrozada y un golpe directo al ranking.

La jornada comenzó con la derrota de **Etcheverry ante Arthur Fils**, una de las grandes sensaciones del circuito. El francés se impuso por **6-3 y 6-4**, confirmando su gran momento sobre polvo de ladrillo y extendiendo una racha que lo viene posicionando como uno de los nombres fuertes de la gira europea. Más tarde, **Cerúndolo cayó ante Alexander Blockx por 7-6 (8) y 6-2**, en un partido que se quebró emocionalmente

después de un primer set durísimo, donde el argentino tuvo oportunidades concretas para tomar ventaja y no las pudo aprovechar. La ATP también confirmó ambos resultados en la jornada de octavos del torneo madrileño.

Para el tenis argentino, el saldo fue claro: **Madrid se quedó sin representantes en el cuadro masculino**. TN también consignó que las derrotas de Etcheverry y Cerúndolo marcaron el cierre de la participación argentina en el certamen.

Cerúndolo, del control al desborde: una derrota con impacto deportivo y emocional

La caída de **Francisco Cerúndolo** fue el golpe más fuerte de la jornada. No solo por el resultado, sino por el contexto. El porteño llegaba a Madrid con una carga importante: defendía las semifinales alcanzadas en 2025 y necesitaba avanzar para sostener su posición como el mejor argentino del ranking. Sin embargo, se encontró con un **Alexander Blockx** inspirado, valiente y cada vez más cómodo en la Caja Mágica.

El primer set fue el punto de quiebre del partido. Cerúndolo tuvo un parcial parejo, con chances para inclinar la balanza, pero el tie-break terminó siendo una condena. El argentino dispuso de **cuatro set points**, no pudo concretarlos y Blockx aprovechó su momento para quedarse con el desempate por **10-8**. Ese desenlace golpeó de lleno en la cabeza de Fran, que descargó su bronca contra la raqueta y perdió estabilidad emocional justo cuando el partido exigía calma.

A partir de ahí, el segundo set fue cuesta arriba. Cerúndolo cedió rápidamente su saque, quedó 0-2 y, aunque tuvo oportunidades para recuperar el quiebre, no logró

capitalizarlas. Blockx se sostuvo con autoridad, jugó con la confianza de quien ya había eliminado a **Felix Auger-Aliassime** y terminó firmando una victoria de enorme valor para su carrera. Según el material aportado, el belga continuará su ascenso y se medirá en cuartos con **Casper Ruud**, vigente campeón del torneo.

Madrid, una caja de sorpresas □

□□ Blockx puede con □□ Cerúndolo, cabeza de serie número 16, y avanza a cuartos del [@MutuaMadridOpen](https://twitter.com/g5Mo9BmY61) pic.twitter.com/g5Mo9BmY61

– ATP Tour en Español (@ATPTour_ES) [April 28, 2026](#)

La derrota también tiene una consecuencia directa en el ranking. Cerúndolo no pudo defender los puntos de las semifinales de 2025 y caerá hasta el **puesto 27° ATP**, dejando de ser el argentino mejor ubicado. Ese lugar pasará a manos de **Tomás Etcheverry**, que quedará alrededor del **26° lugar** tras su campaña en Madrid. Infobae también informó que Cerúndolo saldrá del Top 20 y que Etcheverry quedará como nuevo número uno argentino.

Un contraste fuerte: de jugar “perfecto” ante Darderí a perder el control ante Blockx

La eliminación de Cerúndolo sorprende todavía más si se mira lo que había mostrado apenas un día antes. En tercera ronda, el argentino había jugado uno de sus mejores partidos recientes al vencer a **Luciano Darderí por 6-2 y 6-3**, con una

actuación sólida, agresiva y sin conceder oportunidades de quiebre. Había llegado a octavos transmitiendo buenas sensaciones y con la ilusión de repetir, o al menos acercarse, a la campaña de 2025.

Incluso, en la previa del duelo ante Blockx, Cerúndolo había hablado de su relación con Madrid como una historia de “**amor-odio**”. Reconoció que en sus primeras participaciones le había costado mucho adaptarse a la altura y a las condiciones rápidas del torneo, pero también remarcó que en los últimos años había logrado encontrarle la vuelta. Esa evolución se había visto en sus campañas recientes: cuartos en 2024, semifinales en 2025 y otra vez octavos en 2026.

El problema fue que esta vez el partido se le escapó por detalles y después por emociones. En el tenis de élite, desperdiciar cuatro set points no es solamente una cuestión estadística: puede modificar todo el clima mental de un encuentro. Cerúndolo lo sintió. Pasó de competir de igual a igual a quedar atrapado en la frustración, y Blockx, con la frescura de una revelación, aprovechó cada grieta.

Etcheverry volvió a competir, pero Fils fue demasiado

La eliminación de **Tomás Etcheverry** tuvo otro tono. El platense perdió, sí, pero su actuación en Madrid dejó señales positivas. Venía de ganarle un partido muy exigente a **Dino Prizmic** por **2-6, 6-4 y 6-3**, logrando meterse por primera vez en octavos del Madrid Open y confirmando una regularidad importante en los Masters 1000: ya había alcanzado esa instancia en **Miami** y **Montecarlo**.

Ante **Arthur Fils**, el margen fue muy fino. El francés ganó **6-3 y 6-4**, apoyado en un saque sólido, mucha confianza y una

enorme capacidad para resolver los momentos delicados. En el primer set, le alcanzó con un quiebre para tomar ventaja. En el segundo, rompió rápido el servicio de Etcheverry y luego supo sostener la diferencia, incluso cuando el argentino tuvo una gran chance con **0-40** para recuperar terreno.

Ese momento fue clave. Etcheverry generó una triple oportunidad de quiebre, pero Fils salió del apuro con jerarquía. Allí se explicó buena parte del partido: Tomy compitió, buscó, intentó cambiar la dinámica, pero el francés estuvo más fino en los puntos pesados.

La ATP registró oficialmente el triunfo de Fils por **6-3 y 6-4** sobre Etcheverry en los octavos de Madrid.

Fils, una vara alta para medir el presente de Etcheverry

La derrota de Etcheverry no puede analizarse solamente desde el resultado. Enfrente tuvo a uno de los jugadores más encendidos de la gira. **Arthur Fils** venía de ser campeón en Barcelona, se mantenía invicto sobre polvo de ladrillo en la temporada y estaba en plena escalada hacia el Top 25. En ese contexto, perder en sets corridos no necesariamente borra lo bueno que venía construyendo el argentino.

Etcheverry atraviesa uno de los tramos más consistentes de su carrera. En 2026 ya fue campeón del **ATP 500 de Río de Janeiro**, llegó a octavos de **Miami**, octavos de **Montecarlo** y octavos de **Madrid**. Esa regularidad en torneos grandes es un dato central, porque durante mucho tiempo su desafío fue transformar buenas semanas aisladas en una presencia estable en las rondas importantes.

Además, su vínculo renovado con **Walter "Wally" Grinóvero**

parece haberle devuelto confianza. El entrenador habló del trabajo emocional y mental que realizaron para que Tomy vuelva a creer en su potencial, especialmente después de varias finales perdidas y momentos de frustración. Esa reconstrucción se reflejó en Río, donde Etcheverry consiguió su primer título ATP, y también en esta gira, donde volvió a instalarse como uno de los argentinos más firmes del circuito.

El cambio simbólico: Etcheverry será el mejor argentino del ranking

Uno de los datos más importantes que dejó el martes en Madrid es el cambio en la cima del tenis argentino. Cerúndolo, que llegaba como el mejor latinoamericano del ranking, no pudo defender las semifinales del año pasado y bajará posiciones. Etcheverry, pese a perder con Fils, sumó puntos valiosos y se asentará como el argentino mejor ubicado.

Este movimiento no significa necesariamente una crisis para Cerúndolo ni una consagración definitiva para Etcheverry, pero sí marca un momento simbólico. Durante buena parte de los últimos años, Fran fue la referencia argentina por resultados, ranking y presencia ante rivales Top 10. Ahora, Tomy aparece como el jugador con mayor estabilidad inmediata, impulsado por su título en Río y por una serie de buenos resultados en torneos de alto nivel.

Para el tenis argentino, la buena noticia es que ambos siguen instalados en la zona alta. La mala es que Madrid los despidió antes de los cuartos de final y dejó la sensación de que había margen para algo más.

Dos derrotas distintas, una misma conclusión: hay presente, pero falta cerrar mejor

El martes complicado para Cerúndolo y Etcheverry deja lecturas diferentes. En el caso de Fran, la preocupación pasa por la gestión emocional y por la pérdida de puntos. Su tenis sigue teniendo picos altísimos, como lo mostró ante Darderi, pero ante Blockx volvió a aparecer una versión irregular, muy castigada por la frustración. La caída no fue solo tenística: fue mental.

En el caso de Etcheverry, el análisis es menos duro. Perdió contra un rival de gran presente, compitió en varios tramos y se va de Madrid con puntos importantes. Sin embargo, la barrera de los octavos de final en Masters 1000 empieza a transformarse en un desafío concreto. Ya estuvo ahí en Miami, Montecarlo y Madrid. El próximo paso será convertir esas presencias en cuartos de final.

Ambos llegarán ahora al **Masters 1000 de Roma**, una cita clave antes de Roland Garros. Para Cerúndolo será una oportunidad de reacción inmediata, de recuperar confianza y de volver a ordenar su tenis. Para Etcheverry, una nueva chance de confirmar que su salto competitivo no es pasajero.

Iga Swiatek encendió las alarmas en Madrid: abandonó

por un virus y su carrera atraviesa un momento clave

Iga Swiatek se retiró del Madrid Open cuando caía ante Ann Li y luego confirmó que venía afectada por un virus. La polaca habló de mareos, falta de coordinación y pérdida total de energía, en medio de una temporada irregular que vuelve a abrir interrogantes sobre su nivel y su camino hacia Roland Garros.

Iga Swiatek y un abandono que cambió el clima en Madrid

El Madrid Open vivió una de sus escenas más fuertes con el abandono de **Iga Swiatek**, una de las grandes figuras del circuito femenino y campeona del torneo en 2024. La polaca, actual **Nº4 del ranking WTA**, se retiró en la tercera ronda frente a la estadounidense **Ann Li**, cuando el marcador estaba **6-7 (4), 6-2 y 0-3** en el set decisivo, después de **2 horas y 10 minutos** de partido. La imagen fue contundente: Swiatek pidió asistencia médica, se la notó visiblemente afectada y terminó dejando la cancha entre lágrimas.

Lo que en un primer momento generó incertidumbre por una posible lesión, luego tuvo una explicación más clara. Swiatek confirmó que venía atravesando un fuerte malestar físico provocado por un virus, algo que la condicionó durante los días previos y terminó afectando de manera decisiva su rendimiento ante Ann Li. Según el material aportado, la polaca explicó que no se había sentido bien durante los dos días anteriores y que el bajón físico se volvió insostenible durante el tercer set.

Por qué abandonó Swiatek: mareos, falta de energía y poca coordinación

La propia Swiatek fue muy directa al explicar lo ocurrido. Reconoció que durante el tercer set empezó a sentirse **mareada**, con **poca coordinación** y sin estabilidad para sostener la intensidad del partido. También señaló que no podía beber con normalidad porque se sentía llena y que su energía cayó de manera drástica.

La frase que mejor resume su situación fue contundente: **“No tenía energía ni estabilidad en absoluto”**. Hasta el comienzo del parcial decisivo, la polaca sentía que todavía podía competir, pero el cuerpo le marcó un límite. Ese detalle es clave para entender la decisión: no se trató de una rendición deportiva, sino de una imposibilidad física real para continuar en condiciones normales.

Swiatek también dejó en claro que siempre intenta seguir compitiendo, pero que hay momentos en los que forzar el cuerpo deja de tener sentido. Comparó la situación con otros antecedentes de su carrera, como Roma 2023, y explicó que cuando siente que no puede competir de manera segura, la decisión correcta es detenerse.

El partido ante Ann Li: de la reacción al derrumbe físico

El encuentro tuvo varias etapas. Swiatek comenzó con dudas ante una Ann Li que jugó con velocidad, bajo margen y mucha decisión. La estadounidense se quedó con el primer set en el tiebreak por **7-6 (4)**, aprovechando mejor los momentos importantes del parcial.

En el segundo set apareció una reacción de campeona. Swiatek

elevó la intensidad, se ordenó desde el fondo de la cancha y ganó el parcial por **6-2**, dejando la sensación de que podía encaminar la remontada. Sin embargo, el tercer set mostró otro panorama: Ann Li ganó rápido los primeros games, se puso **3-0** arriba y Swiatek comenzó a mostrar señales físicas preocupantes.

En el descanso, la polaca recibió atención médica. Poco después, decidió abandonar. La victoria llevó a Ann Li a los octavos de final y representó uno de los triunfos más importantes de su carrera en torneos WTA 1000.

No fue un caso aislado: el virus golpeó al Madrid Open

El retiro de Swiatek no ocurrió en un contexto normal. El Madrid Open quedó marcado por un cuadro de malestares físicos que afectó a varios jugadores y jugadoras durante el torneo. También se reportaron problemas de salud en otras protagonistas, como **Coco Gauff**, quien tuvo vómitos durante su paso por el certamen.

Ese escenario ayuda a entender mejor el caso Swiatek. La polaca no llegó simplemente en una mala tarde tenística: compitió en medio de una afección física que se agravó con el desgaste propio de un partido largo, sobre polvo de ladrillo y en las condiciones particulares de Madrid, donde la altitud suele modificar el ritmo de la pelota y exige adaptación.

Qué pasa con la carrera de Swiatek: una temporada irregular y muchas preguntas

Más allá del virus, el abandono en Madrid reabre una discusión más profunda: **¿qué pasa con la carrera de Iga Swiatek?** La

respuesta no es simple, porque no se puede reducir todo a una enfermedad puntual. La polaca atraviesa un tramo de cambios, presión, irregularidad y reconstrucción deportiva.

Swiatek llegó a Madrid con la intención de relanzar su temporada. Había tenido un buen debut ante **Daria Snigur**, a quien venció por **6-1 y 6-2**, mostrando mejoras especialmente con el servicio. En ese momento, ella misma había reconocido que venía trabajando para sentirse más cómoda con ese golpe, después de no haber tenido buenas sensaciones en Indian Wells ni Miami.

Sin embargo, su 2026 venía cargado de señales contradictorias. Según la información aportada, antes de Madrid había sufrido derrotas ante **Elena Svitolina**, **Magda Linette** y **Mirra Andreeva** en sus últimos torneos importantes, entre Indian Wells, Miami y Stuttgart. Además, su eliminación en Stuttgart ante Andreeva fue especialmente simbólica: perdió por primera vez en 84 partidos sobre polvo de ladrillo después de haber ganado el primer set.

El cambio de entrenador y la búsqueda de una nueva versión

Uno de los datos centrales del presente de Swiatek es el cambio en su equipo de trabajo. La polaca se desvinculó de **Wim Fissette** y comenzó una nueva etapa junto a **Francisco Roig**, histórico entrenador vinculado al equipo de Rafael Nadal.

Ese movimiento no es menor. Swiatek no está intentando hacer un simple ajuste táctico, sino iniciar un proceso de reconstrucción. Ella misma explicó que trabajar con Roig requiere paciencia, porque los cambios técnicos y mentales no se automatizan en una semana ni en un mes. También valoró su capacidad para detectar rápidamente qué debía mejorar.

Antes de Stuttgart y Madrid, la polaca pasó por la **Rafa Nadal**

Academy, donde compartió entrenamientos y conversaciones con Nadal. Para Swiatek, esa experiencia fue inspiradora y le dio calma en un momento de exigencia. Pero el abandono en Madrid muestra que el proceso todavía está abierto y que su mejor versión aún no aparece de manera sostenida.

La presión de ser Swiatek

La situación deportiva de Swiatek también tiene un componente emocional. La polaca habló en Madrid sobre la presión de estar constantemente bajo observación. Dijo que los tenistas juegan durante 11 meses, que no siempre pueden sentirse bien en cada torneo y que, cuando un jugador ya ganó mucho, las expectativas externas se vuelven cada vez más altas.

Ese punto es importante para analizar su presente. Swiatek no es una jugadora cualquiera: fue número uno del mundo, ganó seis títulos de Grand Slam y construyó una hegemonía notable sobre polvo de ladrillo. Por eso, cada derrota se interpreta como crisis y cada gesto físico o emocional se convierte en noticia.

Pero el tenis femenino cambió. **Aryna Sabalenka, Elena Rybakina, Coco Gauff, Mirra Andreeva** y otras figuras elevaron la competencia. Swiatek ya no domina con la misma comodidad de otros años y ahora debe adaptarse a un circuito que la estudió, la presiona y le exige variantes.

Ranking, race y el problema de la regularidad

En términos de ranking, Swiatek sigue siendo una jugadora de elite. Se mantiene en la zona alta de la WTA y continúa siendo candidata en cualquier torneo sobre arcilla. Sin embargo, la preocupación aparece al mirar su regularidad en la temporada.

El dato de la **race** es revelador: mientras en el ranking

general todavía aparece entre las mejores, su rendimiento del año no refleja la misma autoridad. Según el documento base, antes de Madrid aparecía en el décimo puesto de la carrera anual, un síntoma claro de que su 2026 no tuvo la continuidad esperada.

Además, llega a una parte muy exigente del calendario. En Roma defiende pocos puntos, lo que podría darle margen para recuperar terreno, pero en **Roland Garros** tiene una defensa importante tras haber alcanzado las semifinales en la temporada anterior. Reuters remarcó que el retiro en Madrid interrumpe su preparación para París, donde Swiatek buscará volver a pelear por el título de Grand Slam que más marcó su carrera.

Roland Garros, el gran termómetro

El gran interrogante es qué impacto tendrá este abandono en su preparación para Roland Garros. Swiatek intentó transmitir calma y aseguró que espera estar recuperada en pocos días. Su idea es superar el virus, ajustar la preparación y apuntar al WTA 1000 de Roma como paso previo a París.

Roma será clave por dos motivos. Primero, porque le permitirá comprobar si el problema físico quedó atrás. Segundo, porque servirá para medir si los cambios con Francisco Roig empiezan a trasladarse a partidos de máxima exigencia.

Roland Garros, en cambio, será el examen mayor. Swiatek ganó cuatro veces en París y su relación con la arcilla francesa es especial. Pero este año llegará con más preguntas que certezas: menos dominio, más derrotas, nuevo entrenador, presión acumulada y un abandono reciente que encendió las alarmas.

Análisis: ¿crisis o transición?

El presente de Swiatek puede leerse de dos maneras. La mirada más dura habla de crisis: no gana títulos con la regularidad de antes, perdió partidos que antes parecía controlar, cedió terreno ante sus rivales directas y ahora sumó un abandono preocupante en Madrid.

Pero también hay una lectura más equilibrada: Swiatek está en plena transición. Cambió entrenador, está modificando aspectos de su juego, intenta mejorar el servicio, busca recuperar frescura mental y atraviesa una etapa en la que los resultados pueden ser irregulares antes de volver a estabilizarse.

El abandono ante Ann Li no debería analizarse como una señal definitiva de declive, porque tuvo una causa física concreta. Pero sí se suma a una cadena de episodios que muestran que Swiatek ya no está en piloto automático. Hoy necesita construir de nuevo confianza, ritmo competitivo y autoridad.

Qué necesita Swiatek para volver a ser dominante

Para recuperar su mejor versión, Swiatek necesita resolver varios frentes. El primero es físico: dejar atrás el virus y llegar saludable a Roma y Roland Garros. El segundo es técnico: consolidar los cambios en el servicio y encontrar más variantes cuando sus rivales la sacan de su zona de confort. El tercero es mental: convivir con la presión sin que cada derrota se transforme en una carga extra.

La buena noticia para ella es que su base competitiva sigue intacta. Sigue siendo una de las mejores jugadoras del mundo, tiene una capacidad defensiva extraordinaria, domina como pocas sobre arcilla y cuenta con experiencia para gestionar grandes torneos. La mala noticia es que el circuito ya no le concede margen: cualquier bajón físico o tenístico se paga

caro.

Conclusión: Swiatek se fue de Madrid con preocupación, pero no sin horizonte

Iga Swiatek abandonó el Madrid Open por un virus que la dejó sin energía, mareada y sin coordinación. La escena fue fuerte, especialmente porque se retiró llorando y porque llega en un momento delicado de su temporada. Pero el problema no parece ser una lesión estructural, sino una afección puntual que deberá superar en los próximos días.

El verdadero debate está en su carrera. Swiatek sigue siendo una campeona enorme, pero ya no atraviesa una etapa de dominio indiscutido. Madrid dejó una señal de alarma física y una confirmación deportiva: la polaca está en plena búsqueda. Roma y Roland Garros marcarán si este abandono queda como un episodio aislado o si se convierte en otro capítulo de una temporada en la que la ex número uno intenta reencontrarse con su mejor tenis.

Mirra Andreeva, en un momento brillante: triunfo en Madrid, gran racha y una motivación muy particular

Mirra Andreeva atraviesa uno de los mejores momentos de su joven carrera. La rusa de 18 años volvió a mostrar su gran

nivel en el WTA 1000 de Madrid, estiró su racha positiva sobre polvo de ladrillo y confirmó que su crecimiento no es casualidad. Con resultados, confianza y una particular forma de motivarse antes de salir a la cancha, la joya del circuito femenino sigue dejando señales de que está preparada para pelear cada vez más alto.

El presente de **Mirra Andreeva** ilusiona a todo el circuito WTA. A sus apenas 18 años, la tenista rusa atraviesa una etapa de enorme crecimiento, sostiene resultados de peso en torneos grandes y sigue demostrando que tiene herramientas competitivas y mentales para mantenerse entre las mejores. Su estreno ganador en el **WTA 1000 de Madrid 2026** volvió a confirmar ese escenario: una joven con talento, personalidad y una confianza cada vez más sólida.

En la segunda ronda del **Mutua Madrid Open**, Andreeva derrotó a **Panna Udvardy** por **7-5 y 6-2**, en un encuentro en el que no cedió su servicio y volvió a exhibir autoridad en una superficie que la potencia. La rusa supo resolver un arranque exigente en el primer set y luego se soltó por completo para cerrar el partido en sets corridos, ratificando que llega a la Caja Mágica en un nivel muy alto.

Ese triunfo no fue uno más. La victoria ante Udvardy representó su **octavo festejo sobre polvo de ladrillo en 2026**, una cifra que la coloca como la jugadora con más triunfos en arcilla en lo que va de la temporada. Además, la rusa alcanzó su **undécima victoria en Madrid**, igualando a Roland Garros como el torneo WTA en el que más partidos ganó, y convirtiéndose en la adolescente con más triunfos en la historia del certamen madrileño desde su creación en 2009.

El gran momento de Andreeva no

empezó en Madrid

La actuación de Andreeva en la capital española es la continuidad de una racha muy positiva que viene construyendo desde hace varias semanas. A comienzos de abril, la rusa conquistó el **WTA 500 de Linz**, donde se consagró campeona tras remontar la final ante **Anastasia Potapova** por **1-6, 6-4 y 6-3**. Ese título fue el segundo de su temporada 2026 y el quinto de su carrera en el circuito WTA.

En Linz, Andreeva confirmó que no solo sabe ganar cuando domina, sino también cuando debe sufrir. Después de un arranque muy flojo en la final, ajustó su juego, se acomodó mentalmente al partido y terminó imponiendo su temple en los momentos decisivos. Esa capacidad de adaptación está siendo una de las claves de su presente, porque le permite sostener su nivel incluso cuando no encuentra soluciones inmediatas.

Tras ese título, la rusa también dejó una señal muy fuerte en el **WTA 500 de Stuttgart**, donde alcanzó las semifinales luego de vencer nada menos que a **Iga Swiatek** por **3-6, 6-4 y 6-3**. En ese partido, Andreeva mostró carácter, paciencia y una enorme fortaleza para revertir un desarrollo que había comenzado cuesta arriba. Superar a una múltiple campeona de Roland Garros en plena gira de tierra batida no hace más que reforzar la magnitud del momento que atraviesa.

Si bien luego cayó en semifinales ante **Elena Rybakina**, el saldo en Stuttgart fue ampliamente positivo. Andreeva no solo sumó otra semana profunda en un torneo importante, sino que además confirmó que ya puede competirle de igual a igual a las mejores jugadoras del circuito en una superficie históricamente exigente.

Cómo se motiva Mirra Andreeva antes

de cada partido

Uno de los aspectos más llamativos de este gran momento tiene que ver con la manera en que la propia Andreeva trabaja su preparación mental. Según reveló, antes de los partidos utiliza la **visualización positiva**: cierra los ojos e imagina que es **Roger Federer o Rafael Nadal**, ejecutando golpes ganadores desde todos los ángulos y luchando cada punto con la mentalidad de los grandes campeones.

La rusa explicó que intenta salir a la cancha con esa energía competitiva, tomando como referencia la forma en la que esas leyendas peleaban cada pelota y encontraban tiros extraordinarios en momentos decisivos. Es una forma muy particular, pero también muy potente, de preparar la mente para competir al máximo nivel.

Pero no es lo único. Ya dentro del partido, Andreeva también apeló a un recurso mucho más descontracturado: contó que suele cantarse una canción “graciosa” a sí misma mientras juega. Ese detalle refleja una mezcla muy interesante entre concentración y soltura, dos componentes que parecen convivir perfectamente en su tenis actual. Mientras por un lado se exige con mentalidad ganadora, por otro logra distenderse para no quedar atrapada por la presión del momento.

Una madurez que sorprende para su edad

Lo que más impresiona del presente de Andreeva no es solamente la cantidad de triunfos, sino la naturalidad con la que empieza a instalarse en la elite. Su victoria número **44 en torneos Tier I/WTB 1000** antes de cumplir 19 años la ubica detrás de nombres históricos como **Martina Hingis, Maria Sharapova y Jennifer Capriati** en ese rubro. Es un dato que ayuda a dimensionar el impacto que ya está teniendo a tan

corta edad.

A eso se le suma otro detalle fuerte: en 2026 acumulaba **11 victorias ante jugadoras fuera del Top 50**, una muestra de regularidad importante, porque no se trata solo de dar golpes ante las mejores, sino también de sostener la obligación de ganar cuando parte como favorita. Esa consistencia es justamente uno de los rasgos que terminan separando a las grandes promesas de las verdaderas candidatas.

Además, Andreeva ya había hablado meses atrás sobre lo difícil que puede resultar mantener una vida normal dentro del circuito, con tantos viajes, presiones y puntos por defender. En ese contexto, valoró mucho el acompañamiento de su familia y remarcó que aprendió a convivir mejor con las exigencias del calendario. Esa evolución personal también ayuda a explicar por qué hoy se la ve más firme emocionalmente.

Madrid, otra oportunidad para confirmar su candidatura

El triunfo ante Udvardy y el buen cuadro que se le abre en las primeras rondas convierten a Andreeva en una de las jugadoras a seguir de cerca en este **Madrid Open 2026**. Su próximo desafío será ante **Dalma Galfi**, en un partido que marcará el primer enfrentamiento profesional entre ambas. Si mantiene el nivel que mostró hasta acá, la rusa tiene argumentos de sobra para seguir avanzando.

Con un título reciente, una semifinal de peso en Stuttgart, una victoria en Madrid y una rutina mental que la ayuda a competir con confianza, **Mirra Andreeva sigue alimentando su gran presente**. La sensación es clara: no se trata solo de una buena racha pasajera, sino de la consolidación de una tenista que cada vez está más preparada para ser protagonista grande en la gira europea y en los grandes escenarios del circuito femenino.

Sudamericanas a puro festejo en Madrid: Sierra, Arango y Osorio avanzaron con autoridad en el WTA 1000

Las sudamericanas arrancaron con el pie derecho en el WTA 1000 de Madrid 2026. Solana Sierra volvió a sonreír con una victoria de peso, Emiliana Arango firmó su mejor triunfo de la temporada y Camila Osorio avanzó con una actuación arrolladora para mantener viva la ilusión latinoamericana en la Caja Mágica.

El Madrid Open 2026 empezó con noticias muy positivas para el tenis sudamericano femenino. En una jornada que dejó tres victorias de gran valor, **Solana Sierra**, **Emiliana Arango** y **Camila Osorio** superaron sus respectivos estrenos en la capital española y se instalaron en la siguiente ronda del cuadro principal. Entre ellas hubo matices distintos: una recuperación anímica muy esperada, una actuación que se convirtió en la mejor del año y una presentación demoledora que ahora abre la puerta a un desafío de máxima exigencia.

Para el tenis de la región, el arranque no pudo ser mejor. **Sierra** dejó atrás una racha negativa en un duelo de enorme tensión, **Arango** confirmó su crecimiento sobre polvo de ladrillo con una victoria de mucha jerarquía y **Osorio** mostró una versión dominante para meterse rápidamente en segunda ronda. El saldo fue perfecto para las representantes sudamericanas mencionadas, que además se ganaron cruces muy atractivos de cara a la continuidad del torneo.

Solana Sierra volvió a ganar en el momento justo

La argentina **Solana Sierra**, ubicada en el puesto 88 del ranking, consiguió uno de esos triunfos que pueden cambiar el ánimo de un torneo y también de una etapa de la temporada. En su debut en Madrid derrotó a la ucraniana **Dayana Yastremska** (49ª) por **7-6 (10)** y **7-6 (8)** luego de **2 horas y 27 minutos** de juego. Fue una victoria trabajadísima, de enorme desgaste mental y emocional, pero también de un valor competitivo muy alto por el calibre de la rival.

La marplatense llegaba con una carga incómoda: acumulaba **cuatro derrotas consecutivas** y no lograba reencontrarse con una victoria desde su estreno triunfal en el WTA 1000 de Indian Wells frente a Peyton Stearns. Además, su inicio de gira sobre polvo de ladrillo había quedado condicionado por aquel abandono por lesión en Charleston, cuando cayó frente a Akasha Urhobo. Por eso, lo conseguido en Madrid representa mucho más que una simple clasificación de ronda: fue una bocanada de aire para una jugadora que necesitaba una respuesta fuerte en el circuito.

El partido tuvo un componente épico. Sierra estuvo **2-5 abajo en el primer set**, salvó **numerosos set points** y logró sostenerse en la pelea hasta cerrar ambas mangas en tie-break. En un encuentro tan apretado, la argentina mostró temple para resistir y convicción para animarse a cambiar la historia cuando parecía estar muy cuesta arriba. Esa fortaleza le permitió firmar su **quinto triunfo ante una Top 50**, una estadística que subraya su capacidad para competir frente a rivales de jerarquía.

El dato no es menor: sus anteriores victorias ante jugadoras Top 50 habían sido frente a **Emma Navarro, Katie Boulter, Jessica Bouzas Maneiro y Peyton Stearns**, y ahora Yastremska se suma a esa lista de nombres importantes. La marplatense sigue

construyendo un perfil competitivo cada vez más interesante en escenarios de máxima exigencia, y este regreso al triunfo puede ser un punto de apoyo importante para lo que viene en la gira europea.

En la segunda ronda, Sierra tendrá otro examen duro: se medirá con la polaca **Magdalena Frech**, 34ª preclasificada del cuadro y reciente finalista del WTA 250 de Mérida. Será una nueva oportunidad para medir el verdadero alcance de esta recuperación en uno de los torneos más exigentes del calendario femenino.

Emiliana Arango logró su mejor triunfo de la temporada

La colombiana **Emiliana Arango** también dejó una muy buena imagen en su estreno. La actual **86ª del ranking WTA** derrotó a la australiana **Talia Gibson** (58ª) por **6-3 y 6-2** en **1 hora y 20 minutos**, en un partido donde mostró autoridad, claridad táctica y una gran adaptación a las condiciones del polvo de ladrillo madrileño. El resultado además fue especialmente significativo porque, según el material aportado, se trató de **su mejor triunfo de toda la temporada 2026**.

Arango había llegado a Madrid con señales positivas. Antes del comienzo de la gira sobre polvo de ladrillo no había logrado enlazar partidos con continuidad, pero recuperó sensaciones al alcanzar las **semifinales del WTA 250 de Bogotá**, donde quedó a un paso de disputar su segunda final en el circuito luego de la conseguida en Mérida 2025. Esa mejora competitiva se trasladó al Madrid Open, donde supo aprovechar el contexto para construir una victoria importante frente a una adversaria que venía en crecimiento.

La victoria toma todavía más dimensión si se analiza a la rival. Gibson, de 21 años, había tenido actuaciones sólidas en los torneos 1000 de **Indian Wells y Miami**, alcanzando los

octavos de final en ambos y firmando victorias ante jugadoras reconocidas como **Jasmine Paolini, Clara Tauson, Naomi Osaka e Iva Jovic**. Es decir, Arango no venció a una rival menor ni fuera de forma: derrotó a una jugadora que venía de mostrarse como una de las caras nuevas con más proyección dentro de la categoría.

Justamente por eso, el triunfo de la colombiana puede leerse como una señal muy fuerte. Supo neutralizar a una tenista con enviñ, experiencia reciente en cuadros grandes y buenos antecedentes ante rivales pesadas. El desembarco de Gibson en la gira europea sobre arcilla no fue el esperado y Arango lo aprovechó con autoridad, sin dejar dudas y resolviendo el compromiso en sets corridos.

Ahora, la colombiana irá por un reto todavía más complejo: en busca de la tercera ronda se cruzará por primera vez con la checa **Linda Noskova**, actual **13ª del ranking**. Será una medida de altísimo nivel para una jugadora que llega fortalecida y que ya sabe que en Madrid consiguió un resultado especialmente valioso para su temporada.

Camila Osorio arrasó y ahora va por Naomi Osaka

Si hubo una actuación contundente entre las sudamericanas, esa fue la de **Camila Osorio**. La colombiana debutó con una victoria inapelable sobre la rusa **Anastasia Zakharova** por **6-0 y 6-3**, en apenas **una hora de partido**, para avanzar a la segunda ronda del Madrid Open. Desde el arranque impuso condiciones y prácticamente no dejó margen para la reacción de su rival.

El triunfo tuvo un doble valor. Por un lado, le permitió meterse en la segunda fase de un WTA 1000 siempre exigente. Por otro, fue una de sus victorias **más contundentes del año**, ya que apenas cedió **tres games**. De acuerdo con la información disponible, para encontrar una actuación todavía más dominante

de Osorio hay que remontarse a las semifinales del WTA de Filipinas, cuando venció a Solana Sierra por 6-0 y 6-1.

Osorio, una de las mejores exponentes latinoamericanas del circuito actual, aprovechó además el mal momento de Zakharova, que no gana un partido desde el Miami Open. Pero el mérito de la colombiana estuvo en la manera: salió a imponer su tenis, dominó desde el inicio y resolvió su estreno con muchísima solvencia. En torneos de esta categoría, empezar con semejante autoridad suele ser una excelente noticia para la confianza.

El premio para la cucuteña será enorme: en la segunda ronda enfrentará a **Naomi Osaka**, ex número 1 del mundo y campeona de Grand Slam. El choque tendrá un atractivo especial porque será el **cuarto enfrentamiento** entre ambas y la japonesa lidera el historial **2-1**. Además, el último antecedente se registró este mismo año, en **Indian Wells 2026**, con triunfo para la asiática.

Mirando el cuadro más en profundidad, la principal favorita de ese sector es **Aryna Sabalenka**, actual líder del ranking WTA, quien aparece como potencial rival recién en una instancia posterior. Pero antes de pensar en escenarios grandes, Osorio ya tiene por delante un partido que puede marcar mucho: medirse ante una ex número 1 siempre representa una ocasión ideal para dar un golpe de autoridad.

Una jornada ideal para Sudamérica en la Caja Mágica

El gran dato del día fue que las tres representantes sudamericanas mencionadas salieron airosoas en contextos muy distintos, pero igualmente exigentes. **Sierra** resistió en un partido de alta tensión ante una Top 50, **Arango** logró la victoria más importante de su temporada frente a una rival en ascenso y **Osorio** aplastó a su oponente para instalarse con fuerza en la segunda ronda. Cada una construyó su triunfo a su manera, pero juntas dejaron una lectura clara: el tenis

femenino sudamericano tuvo un estreno de alto impacto en Madrid.

Además, los próximos desafíos elevan todavía más el interés. Sierra irá contra **Magdalena Frech**, Arango frente a **Linda Noskova** y Osorio ante **Naomi Osaka**. Es decir, el buen arranque no solo dejó victorias: también instaló a las sudamericanas en cruces de fuerte repercusión internacional, ideales para medir sus aspiraciones reales en uno de los torneos más importantes de la temporada sobre polvo de ladrillo.

Madrid, entonces, abrió con un saldo redondo para la región. En una gira que suele ser determinante de cara a Roland Garros, empezar así vale mucho más que una estadística. Para Sierra puede ser el impulso que necesitaba, para Arango una confirmación de crecimiento y para Osorio una nueva oportunidad de golpear fuerte ante una figura mundial. Sudamérica ya dio el primer paso y quiere seguir haciendo ruido en la Caja Mágica.

Madrid Open 2026: así fue la primera jornada masculina, cómo les fue a los argentinos y los principales resultados

El cuadro masculino del Masters 1000 de Madrid 2026 puso primera este miércoles 22 de abril en la Caja Mágica. En una jornada con presencia argentina, Thiago Tirante dio una gran muestra de carácter ante Roberto Bautista Agut y Francisco Comesaña estuvo muy cerca del golpe frente a Tomas Machac. Además, hubo triunfos destacados de Alejandro Tabilo, Ignacio

Buse y Marin Cilic en un arranque cargado de historias y buenos partidos.

La primera jornada masculina del **Masters 1000 de Madrid 2026** dejó de todo: victorias con autoridad, remontadas, despedidas emotivas y una actuación dispar para la legión argentina. En el comienzo del cuadro principal masculino, disputado este **miércoles 22 de abril**, Argentina tuvo dos protagonistas en cancha: **Thiago Tirante**, que avanzó a la segunda ronda, y **Francisco Comesaña**, que rozó un gran triunfo pero terminó cayendo en tres sets ante Tomas Machac. El torneo se juega del **22 de abril al 3 de mayo** en la Caja Mágica de Madrid.

Argentina llegó al cuadro principal con una presencia numerosa: **Francisco Cerúndolo** y **Tomás Etcheverry** como preclasificados, más **Mariano Navone**, **Camilo Ugo Carabelli**, **Thiago Tirante**, **Sebastián Báez**, **Juan Manuel Cerúndolo** y **Francisco Comesaña** entre los que debían empezar desde la primera ronda. Por eso, lo ocurrido en este primer día era apenas el comienzo de una semana importante para el tenis nacional en la gira europea sobre polvo de ladrillo.

Thiago Tirante dio el golpe argentino del día

La mejor noticia para el tenis argentino en esta apertura llegó de la mano de **Thiago Tirante**, que venció al español **Roberto Bautista Agut** por **6-2 y 6-4** en la pista Manolo Santana. El platense resolvió el partido en **1 hora y 17 minutos** y avanzó a la segunda ronda con una actuación sólida, creciendo con el correr del encuentro y aprovechando el contexto de un partido cargado de emoción por tratarse de la despedida madrileña de Bautista Agut.

La victoria de Tirante no fue una más. Del otro lado estaba un ex Top 10, un referente del tenis español y un jugador muy identificado con este torneo. El argentino supo sobrellevar el

momento, fue de menos a más y terminó inclinando el duelo con autoridad. Su premio será un cruce exigente en la segunda ronda ante **Tommy Paul**, en un nuevo desafío de alto calibre para seguir empujando su mejor versión en torneos grandes.

Además, este triunfo confirma que Tirante llega con confianza a la Caja Mágica. Su crecimiento en la temporada y su capacidad para competir en escenarios importantes lo transforman en una carta interesante para la delegación argentina en Madrid. Después de su gran paso por Houston semanas atrás, ahora logró trasladar sensaciones positivas a otro torneo grande del calendario.

Francisco Comesaña estuvo cerca, pero se quedó sin premio

La otra cara de la jornada argentina fue la de **Francisco Comesaña**, que cayó frente al checo **Tomas Machac** por **3-6, 7-6(3) y 6-3**. El marplatense estuvo muy cerca de concretar uno de los mejores triunfos de su temporada, porque jugó un gran primer set y compitió de igual a igual durante buena parte del encuentro, pero el europeo reaccionó a tiempo, se quedó con el desempate del segundo parcial y luego tomó el control en la manga decisiva.

La derrota duele aún más porque Comesaña parecía tener el partido encaminado y porque defendía una buena actuación previa en Madrid. Finalmente, el argentino no pudo sostener la ventaja ni frenar la reacción de un rival que viene consolidándose en este nivel y que ya había mostrado jerarquía en la gira reciente. Para Comesaña, la caída implica otro golpe en una temporada con demasiadas salidas prematuras y un retroceso virtual en el ranking.

Machac, por su parte, confirmó que sigue siendo un rival incómodo para los argentinos. El checo ya había vencido recientemente a **Francisco Cerúndolo** en Montecarlo y ahora

volvió a arruinar una ilusión albiceleste en el arranque del torneo madrileño. Su paso a segunda ronda lo mantiene como uno de los nombres a seguir en este sector del cuadro.

Balance argentino en el inicio: un triunfo y una derrota

Así, el saldo argentino del primer día del cuadro masculino fue de **una victoria y una derrota**. Tirante sostuvo el protagonismo nacional con un éxito de peso, mientras Comesaña quedó a las puertas de dar el golpe. De todos modos, la delegación argentina todavía tiene mucho por recorrer en Madrid, con varios nombres importantes que aún no hicieron su estreno y con la expectativa puesta en ver hasta dónde puede llegar una camada que tiene presencia fuerte en la gira de polvo de ladrillo.

Los otros resultados destacados de la primera jornada masculina

Más allá de los argentinos, el arranque del cuadro principal masculino dejó varios resultados interesantes. Uno de los más resonantes fue el del chileno **Alejandro Tabilo**, que superó al francés **Valentin Royer** por **6-2 y 6-4**, mostrando solvencia en su debut. También avanzó el peruano **Ignacio Buse**, que derrotó al francés **Adrian Mannarino** por **6-4 y 6-2** y consiguió así su **primera victoria en un Masters 1000**, un dato muy importante en su crecimiento dentro del circuito.

Otro nombre fuerte del día fue el de **Marin Cilic**. El croata, campeón del US Open 2014, remontó ante **Zizou Bergs** para imponerse por **4-6, 6-3 y 6-4**, firmando una victoria especial a sus 37 años. Su experiencia volvió a quedar en evidencia en un torneo que suele premiar a los jugadores capaces de sostener la intensidad en altura y sobre arcilla. En la próxima ronda tendrá un cruce muy atractivo ante **Joao Fonseca**, en uno de los

partidos más llamativos del segundo turno del torneo.

También avanzaron **Benjamin Bonzi**, que venció a **Titouan Droguet** por **6-7(4), 7-6(4) y 6-4**, **Damir Dzumhur**, que derrotó a **Mattia Bellucci** por **6-2 y 6-4**, y **Dusan Lajovic**, que superó a **Lorenzo Sonego** por **6-3 y 7-6(1)**. Todos ellos se metieron en una segunda ronda que ya empieza a tomar temperatura en la Caja Mágica.

Una jornada de arranque con mucho contexto y varias historias

El debut masculino del Madrid Open 2026 no solo entregó resultados: también dejó escenas con valor simbólico. El triunfo de Tirante coincidió con la despedida de Bautista Agut del torneo madrileño, en un homenaje muy emotivo al español. Y a la vez, la victoria de Buse marcó otro paso adelante para una de las raquetas sudamericanas que busca consolidarse en eventos grandes. En paralelo, Cilic recordó que la experiencia sigue contando y que todavía puede ser protagonista en este nivel.

Para Argentina, el arranque dejó una conclusión clara: hubo competitividad y señales positivas, pero también margen para lamentarse por una chance que se escapó con Comesaña. La buena noticia es que el torneo recién empieza y todavía quedan varios compatriotas por salir a escena, con la ilusión de extender la presencia nacional en una de las paradas más importantes de la gira previa a Roland Garros.

Resultado de los argentinos en la primera jornada masculina del Madrid Open 2026

- **Thiago Tirante** venció a **Roberto Bautista Agut** por **6-2 y**

6-4

- **Francisco Comesaña** perdió ante **Tomas Machac** por 6-3, 6-7(3) y 3-6

Principales resultados masculinos del día en Madrid

- **Alejandro Tabilo** a **Valentin Royer**: 6-2, 6-4
 - **Ignacio Buse** a **Adrian Mannarino**: 6-4, 6-2
 - **Marin Cilic** a **Zizou Bergs**: 4-6, 6-3, 6-4
 - **Benjamin Bonzi** a **Titouan Droguet**: 6-7(4), 7-6(4), 6-4
 - **Damir Dzumhur** a **Mattia Bellucci**: 6-2, 6-4
 - **Dusan Lajovic** a **Lorenzo Sonego**: 6-3, 7-6(1)
-

Ben Shelton campeón en Múnich: revancha, récord y envión rumbo al Masters 1000 de Madrid

Ben Shelton tuvo su revancha soñada en Alemania: venció a Flavio Cobolli por 6-2 y 7-5, se consagró campeón del ATP 500 de Múnich 2026 y firmó una semana inolvidable. El estadounidense, que había sido subcampeón en 2025, levantó el quinto trofeo ATP de su carrera, rompió una larga maldición para el tenis de su país sobre arcilla y llega en gran forma al Masters 1000 de Madrid.

Ben Shelton escribió una de las páginas más importantes de su

carrera en el ATP 500 de Múnich 2026. El estadounidense derrotó en la final a Flavio Cobolli por 6-2 y 7-5, se tomó revancha de la frustración sufrida un año antes y levantó un título que puede marcar un antes y un después en su evolución sobre polvo de ladrillo. El número 6 del mundo no solo se quedó con el trofeo en Alemania, sino que además confirmó que está listo para ser una amenaza real en la gira europea de arcilla.

La historia tenía un sabor especial para Shelton. En 2025 había llegado a la definición del torneo, pero se quedó con las manos vacías tras caer ante Alexander Zverev. Esta vez volvió a Múnich con una cuenta pendiente, y la saldó de la mejor manera posible. En una semana donde mostró firmeza, agresividad y una gran capacidad de adaptación a las condiciones, el estadounidense se quedó con el título y dejó una señal muy clara: su tenis también puede hacer mucho daño en superficies lentas.

En la final, Shelton dio un golpe de autoridad desde el inicio. Arrancó con enorme intensidad, tomó rápidamente el control del partido y se colocó 4-0 en el primer set, una diferencia que resultó decisiva para encaminar el encuentro. Con su saque como gran respaldo y con decisiones agresivas desde el fondo, el norteamericano neutralizó a un rival que llegaba con argumentos sólidos y gran confianza. Cobolli, especialista sobre arcilla y uno de los jugadores más peligrosos del cuadro, no encontró respuestas ante el dominio inicial de Shelton.

El segundo parcial presentó mayor resistencia. Cobolli intentó meterse en partido, elevó su intensidad y llevó el desarrollo a una zona de mayor paridad. Sin embargo, Shelton volvió a responder en los momentos decisivos. Allí apareció una de las virtudes que más valor tiene en esta consagración: la capacidad de sostener el plan de juego bajo presión. Cuando el encuentro podía complicarse, el estadounidense mantuvo la serenidad, siguió apostando por su potencia y terminó cerrando

el partido por 7-5 para desatar el festejo en suelo alemán.

El valor del título va mucho más allá de un simple ATP 500. Para Shelton fue su **quinto trofeo a nivel ATP**, el **segundo de la temporada** después del conseguido en Dallas, y también el **segundo sobre polvo de ladrillo**, tras el conquistado en Houston 2024. Es decir, el estadounidense sigue ampliando su repertorio y empieza a consolidarse como un jugador mucho más completo, capaz de rendir alto no solo en canchas rápidas sino también en una superficie históricamente más exigente para los tenistas de su país.

Y justamente allí aparece otro dato que potencia la magnitud de su logro. Con este campeonato en Múnich, Shelton se convirtió en el **primer estadounidense en ganar un torneo sobre polvo de ladrillo, de categoría superior al ATP 250, en los últimos 24 años**. El último en lograr algo semejante había sido **Andre Agassi**, campeón del Masters 1000 de Roma en 2002. Es un dato impactante, que pone en perspectiva la dimensión histórica del título obtenido por Shelton en Alemania.

Ese registro no hace más que reforzar la trascendencia del momento. El tenis estadounidense siempre tuvo una enorme presencia en el circuito ATP, pero no suele dominar sobre arcilla con la misma naturalidad que en otras superficies. Por eso, la consagración de Shelton en Múnich representa algo más profundo: rompe una barrera estadística, corta una racha larguísima y le da a Estados Unidos un nuevo referente competitivo sobre tierra batida en el máximo nivel.

Además, la final ante Cobolli también dejó otro dato fuerte: fue la **primera victoria de Shelton ante un Top 20 en polvo de ladrillo**. El italiano, ubicado 16° del mundo, aparecía como un examen de jerarquía para medir hasta dónde estaba preparado el estadounidense en esta superficie. La respuesta fue contundente. Shelton superó esa prueba con personalidad, tenis ofensivo y una convicción que terminó inclinando el partido a su favor.

El camino hacia el título también merece ser destacado. Antes de la final, Shelton había derrotado en semifinales a **Alex Molcan** por 6-3 y 6-4. Allí volvió a mostrar autoridad, dejando afuera a la gran revelación del torneo. El eslovaco, proveniente de la qualy, había firmado una campaña fantástica tras eliminar a Alexander Bublik, Daniel Altmaier y Denis Shapovalov, pero no pudo sostener esa racha frente a un Shelton muy sólido con el saque y efectivo en los momentos importantes.

En ese cruce de semifinales, Shelton apenas concedió una oportunidad de quiebre y manejó el partido con mucha claridad. Esa victoria le permitió defender los puntos obtenidos el año anterior y mantenerse firme en la sexta posición del ranking mundial. También le dio la posibilidad de volver a pelear por el trofeo que se le había escapado en 2025, una revancha que finalmente terminó concretando con éxito.

La campaña del estadounidense en Múnich mostró una evolución sostenida. En cuartos de final había superado a **Joao Fonseca** por 6-3, 3-6 y 6-3 en un partido de alto voltaje, disputado en condiciones ideales para su juego. En una de las jornadas más cálidas del torneo, Shelton aprovechó el contexto para potenciar su saque, asegurar un altísimo porcentaje de puntos con el primer servicio y jugar con mucha agresividad. Ese encuentro fue una prueba exigente, ante uno de los talentos jóvenes más resonantes del circuito, y Shelton la resolvió con madurez.

Incluso su debut tuvo dificultades. En la primera ronda necesitó tres sets para superar a Emilio Nava por 7-6(4), 3-6 y 6-3. Fue un partido complejo, en el que su compatriota llegó a estar quiebre arriba en el set decisivo. Sin embargo, Shelton reaccionó a tiempo, se apoyó en sus 14 aces y logró salir adelante en un encuentro que pudo haber complicado su semana desde el arranque. Ese triunfo trabajado terminó siendo importante también desde lo emocional: le dio confianza y le permitió entrar en ritmo competitivo.

La conquista en Múnich también llega en el momento justo dentro del calendario. Gracias a este título, Shelton aterrizará en el **Masters 1000 de Madrid** con impulso, confianza y una posición de privilegio en el cuadro. De hecho, será el **cuarto preclasificado**, beneficiado además por las ausencias confirmadas de **Carlos Alcaraz** y **Novak Djokovic**. Eso le abre una posibilidad interesante de seguir avanzando en una gira que ya comenzó de manera inmejorable para él.

El contexto invita a pensar que Shelton puede transformarse en uno de los nombres fuertes de las próximas semanas. Su potencia natural, el crecimiento en la toma de decisiones sobre arcilla y la confianza que genera un título de este calibre lo convierten en un rival sumamente peligroso. Si antes era visto como un jugador más asociado al cemento o a superficies rápidas, hoy sus resultados obligan a mirar su evolución con otros ojos. Ganar un ATP 500 sobre polvo de ladrillo no es casualidad, y hacerlo venciendo a un especialista como Cobolli lo hace todavía más valioso.

En definitiva, Ben Shelton no solo fue campeón en Múnich: dio una muestra de madurez competitiva, rompió una sequía histórica para el tenis estadounidense y se impulsó con fuerza hacia Madrid. El trofeo en Alemania representa revancha, crecimiento y confirmación. Y, sobre todo, instala al estadounidense como uno de los protagonistas más peligrosos de la gira de arcilla en 2026.

Arthur Fils derrotó a Rublev, se consagró en Barcelona y

manda un aviso para Madrid

Arthur Fils confirmó su enorme presente en el circuito ATP, venció a Andrey Rublev en la final del ATP 500 de Barcelona y conquistó uno de los títulos más importantes de su carrera. El francés, que volvió este año tras una lesión lumbar, ratificó su recuperación con una semana brillante y se posiciona como uno de los nombres a seguir de cara al Masters 1000 de Madrid.

Arthur Fils ya no es solo una promesa. El francés dio un golpe fuerte en la gira europea sobre polvo de ladrillo al derrotar a Andrey Rublev por **6-2 y 7-6 (2)** en la final del **ATP 500 de Barcelona**, para conquistar uno de los títulos más valiosos de su carrera y confirmar que está listo para competir otra vez en la élite del tenis mundial. El partido se resolvió en una hora y 41 minutos, tiempo suficiente para que el galo mostrara potencia, personalidad y una madurez competitiva que lo proyecta como uno de los nombres más peligrosos del momento.

La victoria tuvo todavía más peso por el contexto. Fils venía reconstruyendo su temporada después de varios meses fuera del circuito por una **fractura por estrés en la zona lumbar**, una lesión que frenó su crecimiento cuando parecía listo para dar el gran salto. Sin embargo, en su regreso fue ganando confianza de a poco, sumando partidos, encontrando ritmo y acumulando señales positivas. Lo de Barcelona fue la confirmación definitiva: volvió y volvió para pelear cosas importantes.

El desarrollo de la final dejó claro que no fue un título cualquiera. Rublev arrancó mejor y quebró rápido para ponerse 2-0, pero a partir de ahí el partido cambió por completo. Fils elevó la intensidad, dominó con agresividad desde el fondo, impuso una potencia física superior y ganó siete juegos consecutivos para adueñarse del primer set por 6-2. Fue un tramo en el que el francés se hizo dueño total del ritmo del encuentro y desactivó por completo al ruso, que había llegado

a la final con buenas sensaciones tras dejar en el camino a Hamad Medjedovic.

En el segundo set, la historia fue más cambiante. Fils parecía encaminado a cerrar el partido sin demasiadas complicaciones cuando se puso 5-3 y tuvo el saque para campeonato. Ahí aparecieron los nervios lógicos de una final grande: perdió tres games seguidos, cedió dos veces su servicio y permitió que Rublev se ilusionara con llevar la definición a un tercer parcial. Sin embargo, cuando más apretaba la tensión, el francés volvió a responder como un jugador grande. Primero desaprovechó una situación muy favorable con **triple match point** cuando Rublev sacaba 4-5 y estaba 0-40, pero después reaccionó a tiempo en el tiebreak. Allí, pese a arrancar 0-2, ganó **siete puntos consecutivos** y cerró una final memorable.

El valor del triunfo no pasa solamente por el trofeo. Según la información aportada, Fils consiguió en Barcelona su **primer título en los últimos dos años**, el **cuarto trofeo ATP de su carrera** y uno de los más importantes por categoría y contexto. Además, el campeonato le permitirá meterse **entre los mejores 25 del ranking mundial**, una noticia que no hace más que reforzar la idea de que el francés está nuevamente en ascenso.

La semana de Fils en Barcelona había dado varias señales antes de la final. En semifinales, por ejemplo, tuvo que trabajar mucho para derrotar a **Rafael Jódar** por 3-6, 6-3 y 6-2. Ese partido también fue una prueba de carácter, porque el español lo exigió durante un set y medio y lo obligó a remar desde atrás. El francés lo sacó adelante con aplomo y luego incluso se tomó el tiempo para elogiar a su rival, al que comparó en rasgos de juego con **Jannik Sinner**, destacando su agresividad desde la línea de base y su capacidad para acelerar por ambos lados.

Esos elogios también muestran otra faceta del momento que atraviesa Fils: no solo compite mejor, también piensa mejor los partidos. En sus declaraciones previas a la final frente a

Rublev, el francés destacó la jerarquía del ruso, recordó que ya lo había enfrentado anteriormente y asumió el reto con respeto, pero sin complejos. Esa mezcla de confianza y humildad parece estar marcando esta nueva etapa de su carrera.

El presente del francés no empezó en Barcelona. En realidad, ya venía dejando pistas firmes en la temporada. En marzo logró una actuación enorme en el **Miami Open**, donde salvó cuatro match points ante Tommy Paul y alcanzó su primera semifinal en un Masters 1000. Esa actuación le permitió comprobarse a sí mismo que podía competir de igual a igual en los escenarios más grandes del circuito. Antes, en Doha, ya había empezado a recuperar sensaciones y además confirmó una colaboración importante con **Goran Ivanisevic**, cuya experiencia aparece como un respaldo muy fuerte para su crecimiento.

También resulta muy interesante su propia lectura sobre ese proceso. Tras la derrota en Miami, Fils hizo una autocrítica madura y reconoció que, más allá del físico, debía seguir creciendo en el aspecto mental para sostener su mejor tenis en los partidos más exigentes. Esa búsqueda de equilibrio mental parece haber encontrado una respuesta parcial en Barcelona, donde superó momentos de presión y cerró una final pesada ante un rival con mucha experiencia. En otras palabras, no solo ganó por pegar fuerte: ganó porque compitió mejor.

En ese sentido, el título en Barcelona puede ser mucho más que una gran semana. Puede ser el punto de partida de una segunda explosión en la carrera de Fils. Con apenas 21 años, el francés vuelve a instalarse entre los nombres fuertes del circuito y, además, lo hace en una superficie donde cada detalle cuenta y donde la paciencia mental suele ser tan importante como la potencia. Haber ganado un ATP 500 sobre arcilla frente a Rublev, luego de remontar partidos complicados y después de un largo tiempo de reconstrucción física, fortalece la idea de que su techo sigue estando muy arriba.

Pensando en lo que viene, el título lo pone en el centro de la escena de cara al **Masters 1000 de Madrid**. El archivo que compartiste remarca además un contexto importante: la ausencia de **Carlos Alcaraz** y **Novak Djokovic** abre todavía más el cuadro para jugadores en crecimiento o con gran actualidad. En ese escenario, Fils llega como uno de los candidatos silenciosos, pero ya no tan silenciosos. Tiene confianza, ritmo, respaldo en el ranking y una semana reciente que demuestra que puede sostener un nivel altísimo durante varios partidos seguidos.

Lo más fuerte de este título quizá sea el mensaje que deja. Arthur Fils no ganó solo una final. Ganó legitimidad. Ganó peso en el circuito. Ganó un lugar entre los jugadores a seguir en esta gira de polvo de ladrillo. Y, sobre todo, ganó la certeza de que su tenis ya está listo para dar pelea en torneos cada vez más grandes.

Rybakina volvió a reinar en Stuttgart: venció a Muchova y mete presión en la cima del ranking WTA

Elena Rybakina ratificó su enorme presente en el circuito femenino al vencer con autoridad a Karolina Muchova en la final del WTA 500 de Stuttgart. La kazaja conquistó su segundo título en el torneo alemán, sumó otra corona en una temporada brillante y sigue achicando distancia con Aryna Sabalenka en la lucha por la cima del ranking mundial.

Elena Rybakina volvió a demostrar por qué atraviesa uno de los mejores momentos de su carrera. La tenista kazaja, actual

número 2 del mundo, derrotó a Karolina Muchova por 7-5 y 6-1 en la final del WTA 500 de Stuttgart 2026 y levantó por segunda vez el trofeo en el prestigioso certamen alemán. El triunfo no solo le permitió sumar una nueva consagración en una temporada ya muy positiva, sino también reafirmarse como una de las jugadoras más consistentes del año en el circuito femenino.

La final prometía ser de alto voltaje. Enfrente estaba Karolina Muchova, una rival de enorme talento, con recursos para complicar a cualquiera y que además llegaba con confianza tras una destacada semana en Stuttgart y después de haber conquistado el WTA 1000 de Doha en esta temporada. Pero Rybakina jugó con la autoridad de las grandes campeonas: sostuvo la presión en los momentos delicados, aceleró cuando el partido lo pidió y terminó resolviendo con amplitud una definición que, por nombres y antecedentes, generaba una expectativa enorme.

El encuentro tuvo un arranque favorable para la kazaja, que rápidamente mostró sus principales virtudes: un servicio sólido, golpes profundos desde el fondo y una capacidad notable para tomar la iniciativa. Esa superioridad inicial la llevó a colocarse 5-2 en el primer set, dando la sensación de que podía encaminar el partido sin mayores sobresaltos. Sin embargo, Muchova reaccionó con personalidad, elevó su nivel, recuperó terreno y logró emparejar el marcador hasta el 5-5, obligando a Rybakina a volver a construir el set casi desde cero.

Allí apareció uno de los rasgos más valiosos de la campeona: su fortaleza mental. Cuando la checa parecía instalarse definitivamente en el partido, Rybakina volvió a presionar con decisión, evitó que la remontada rival se completara y se quedó con la primera manga por 7-5. Ese cierre fue un golpe psicológico muy fuerte para Muchova, que había hecho un gran esfuerzo para nivelar el desarrollo pero terminó quedándose sin recompensa.

El segundo set fue prácticamente un monólogo. Rybakina enlazó siete games consecutivos entre el cierre del primero y el arranque del segundo, estableciendo una diferencia demasiado amplia para una rival que ya no encontró respuestas. Con un tenis agresivo, limpio y muy efectivo, la kazaja se adelantó 5-0 y dejó la final al borde del desenlace. Muchova logró descontar una vez, pero no pudo evitar que la número 2 del ranking sellara la victoria por un contundente 6-1 luego de 1 hora y 18 minutos de juego.

Con esta consagración, Rybakina alcanzó el 13° título de su carrera, una cifra que confirma su consolidación en la elite del tenis mundial. Además, según la información aportada en el material base, ya suma dos coronas de Grand Slam, en un recorrido que la tiene cada vez más instalada entre las grandes figuras del circuito. Lo más importante, quizás, no pasa solo por la cantidad de títulos, sino por la manera en que los está consiguiendo: con regularidad, presencia en instancias decisivas y un nivel sostenido durante varios meses.

La campaña de 2026 de Rybakina empieza a tomar una dimensión impactante. Stuttgart se transformó en su tercera final del año, y la kazaja ya había dado otro gran golpe al quedarse con el título en el Australian Open, uno de los torneos más importantes de la temporada. Esa continuidad en las rondas decisivas explica por qué su nombre aparece cada vez con más fuerza en la discusión por el liderazgo del ranking femenino.

En la previa del certamen alemán, la propia Rybakina había hablado sobre la posibilidad de pelear por el número uno del mundo. Su postura fue clara: no obsesionarse con los puntos, sino enfocarse en el rendimiento, la mejora y la consistencia. "No pienso en eso demasiado", explicó, remarcando que el ranking debe ser una consecuencia del trabajo y no una presión constante. También subrayó que, para aspirar a semejante objetivo, necesita mantenerse sana, competir al máximo nivel y llegar lejos en cada torneo. Esa mirada serena parece estar

dándole resultados.

Más allá de su discurso prudente, los números muestran que la kazaja está en plena persecución de Aryna Sabalenka, que sigue ocupando el primer puesto del ranking oficial. En la actualización WTA disponible antes de esta final, Sabalenka aparecía como líder con 11.025 puntos, mientras que Rybakina figuraba segunda con 8.108. Stuttgart, entonces, representaba una nueva oportunidad para seguir recortando terreno y confirmar que la pelea por la cima todavía está abierta.

Otro aspecto clave del título de Rybakina en Stuttgart tiene que ver con el contexto del torneo. La alemana fue una semana de máxima exigencia, con varias de las mejores jugadoras del mundo compitiendo sobre una superficie muy particular. Aunque el evento se disputa en arcilla, las condiciones indoor y la velocidad de la pista generan un escenario especial, donde no todas logran adaptarse rápido. Rybakina, en cambio, se sintió cómoda desde el inicio y ya en la previa había destacado que jugar bajo techo le resultaba favorable por la ausencia de factores externos como el sol o el viento.

Su camino hacia la consagración también dejó señales muy fuertes. En semifinales, Rybakina venció a Mirra Andreieva por 7-5 y 6-1, mostrando una versión sólida y madura ante una de las jóvenes con mayor proyección del circuito. Del otro lado, Muchova había tenido que exigirse mucho más para superar a Elina Svitolina en tres sets. Ese desgaste también pudo haber influido en una final donde la checa arrancó en partido, pero no logró sostener la intensidad cuando la kazaja elevó aún más su nivel.

Para Muchova, pese a la derrota, la semana en Stuttgart también deja conclusiones positivas. Llegó a la definición tras una gran actuación, siguió consolidando su regreso a los primeros planos y volvió a confirmar que puede competir de igual a igual con las mejores. Pero esta vez enfrente tuvo a una Rybakina implacable, decidida a no dejar escapar una nueva

oportunidad de sumar un título pesado a su palmarés.

Lo que viene para la kazaja ilusiona todavía más. Con confianza, resultados y un tenis que parece adaptarse a distintos contextos, Rybakina llega fortalecida a una etapa del calendario en la que los grandes torneos pueden terminar de definir la pelea por la cima del ranking. Si mantiene esta regularidad, no solo seguirá siendo una candidata natural en cada cuadro, sino que también podrá soñar seriamente con alcanzar el ansiado número 1 del mundo. Después de lo mostrado en Stuttgart, ese objetivo ya no parece una ilusión lejana, sino una posibilidad concreta.

En definitiva, Elena Rybakina firmó otro triunfo de peso en 2026, volvió a consagrarse en Stuttgart y dejó en claro que su presente está a la altura de las grandes dominadoras del circuito. La victoria ante Karolina Muchova fue una nueva muestra de autoridad, jerarquía y ambición. Y si algo dejó esta semana en Alemania, es una certeza: Rybakina quiere más, y está jugando como una verdadera aspirante a todo.

Flavio Cobolli emocionó a Múnich: venció a Zverev, rompió una barrera histórica y jugará una final con un sentido especial

Flavio Cobolli firmó en Múnich una de esas victorias que trascienden el resultado. El italiano derrotó con autoridad a Alexander Zverev, consiguió su primer triunfo ante un Top 5 y

se metió en la final del ATP 500 alemán en medio de un fuerte impacto emocional por la muerte de un joven amigo de su club.

Flavio Cobolli vivió en Múnich una victoria que fue mucho más que tenis

Hay triunfos que valen por el resultado, por el rival y por lo que dejan en el camino. Y después están esos partidos que además se cargan de un componente humano imposible de separar del marcador. Eso fue lo que ocurrió con **Flavio Cobolli** en las semifinales del **ATP 500 de Múnich**, donde el italiano venció por **6-3 y 6-3 a Alexander Zverev** y selló el pase a una final que tendrá un significado especial en su carrera.

El resultado ya era impactante por sí solo. Enfrente estaba el **número 3 del mundo**, campeón defensor, local y principal favorito del torneo. Pero Cobolli no dejó margen para dudas: jugó un tenis agresivo, lúcido y valiente, dominó los intercambios desde el fondo y silenció a un estadio entero con una actuación de altísimo nivel. Según los registros oficiales de ATP, conectó **32 winners**, perdió apenas **ocho puntos con su primer saque** y cerró el encuentro en **69 minutos**, en lo que fue su **primer triunfo ante un Top 5**.

No fue una simple sorpresa. Fue una demostración de crecimiento. Cobolli ya venía dando señales de consolidación en la temporada 2026, pero lo hecho ante Zverev lo instala definitivamente en otra dimensión competitiva. ATP remarcó que, con esta victoria, el italiano quedó **en el puesto 13 del ranking en vivo** y pasó a perseguir su **cuarto título ATP**, el **tercero en nivel ATP 500**.

El costado más conmovedor: el mensaje para Mattia

Sin embargo, lo más fuerte del día no quedó solamente en el tenis. Tras el partido, Cobolli no pudo contener las lágrimas. Detrás de esa emoción había una razón mucho más profunda: horas antes se había enterado del fallecimiento de **Mattia**, un chico de 13 años vinculado a su club en Parioli. Ese dolor personal le dio al triunfo una dimensión completamente distinta.

El propio Cobolli lo expresó con palabras que conmovieron al mundo del tenis. En sus redes dejó un mensaje que expuso el peso emocional de la jornada: dedicó la victoria a Mattia y escribió que en cada punto, cada pelota y cada paso pensará en él. Esa declaración terminó de explicar por qué, tras eliminar a Zverev, el italiano se quebró en la pista. No era solo felicidad deportiva: era una mezcla de desahogo, dolor y homenaje.

Ese contexto convierte a esta semifinal en uno de los episodios más sensibles de la semana en el circuito. Porque Cobolli no solo ganó el partido más importante de su carrera por ranking del rival, sino que además lo hizo atravesado por una pérdida personal que resignificó cada game. La escena posterior al match quedó como una de las imágenes más fuertes del torneo.

Una actuación impecable para bajar al campeón defensor

Desde lo estrictamente tenístico, Cobolli jugó un partido casi perfecto. Nunca dejó que Zverev se sintiera cómodo, le cambió ritmos, lo movió con profundidad y lo obligó a jugar incómodo frente a su gente. ATP destacó que el alemán lució desajustado y sin ritmo, mientras que el italiano sostuvo su agresividad

con una precisión notable en los momentos de presión.

El dato no es menor: antes de este encuentro, Cobolli había perdido sus dos cruces previos ante Zverev. Esta vez, en cambio, encontró la fórmula exacta para golpearlo. Le quebró el saque en momentos clave, aprovechó las dudas del alemán con el segundo servicio y marcó diferencias desde el inicio del segundo set, cuando una doble falta de Zverev abrió definitivamente la puerta para el dominio del italiano.

Por eso, más que un batacazo aislado, lo de Cobolli puede leerse como una confirmación. A los 23 años, ya no parece un jugador capaz de dar una sorpresa esporádica, sino uno listo para competir de igual a igual con la élite. De hecho, ATP remarcó que se convirtió en apenas el **tercer jugador de la temporada** en alcanzar finales ATP tanto en **cancha dura** como en **polvo de ladrillo**, junto a **Carlos Alcaraz** y **Jannik Sinner**.

De Acapulco a Múnich: una temporada que lo empuja hacia arriba

El gran golpe en Alemania no llega de la nada. Cobolli ya había sido protagonista en 2026 cuando conquistó el **ATP 500 de Acapulco**, su primer título grande del año y una consagración que lo impulsó en el ranking. ATP señaló entonces que ese título lo llevó al mejor ranking de su carrera y lo convirtió en uno de los jugadores nacidos en los 2000 con éxitos ATP 500 en más de una superficie.

Ahora, en Múnich, volvió a dar un paso adelante. Según la información reunida en el material aportado, el italiano llegó a esta semana con la posibilidad de alcanzar su mejor ubicación histórica, y la victoria sobre Zverev terminó de confirmarlo: ya se aseguró irse del torneo con una suba importante y con la posibilidad de seguir escalando si logra el título.

También hay otro detalle relevante: Cobolli alcanzó en Múnich la **quinta final ATP de su carrera**, un síntoma claro de continuidad competitiva. Y eso, en un circuito tan exigente, suele marcar la diferencia entre una buena racha y una evolución real.

La final ante Ben Shelton, otro examen de máxima exigencia

Del otro lado de la red estará **Ben Shelton**, quien avanzó a la final tras vencer en sets corridos al eslovaco **Alex Molcan** por **6-3 y 6-4**. El estadounidense, además, llega con una motivación extra: fue finalista en Múnich en 2025 y ahora tendrá una nueva oportunidad de buscar el título.

El historial entre Cobolli y Shelton aparece como otro punto fuerte de la previa. ATP informó que el norteamericano manda **3-2** en el cara a cara y que ganó los **tres cruces disputados en 2025**. En el material que compartiste también aparece un dato importante para contextualizar la final: sobre polvo de ladrillo ya se enfrentaron una vez y esa victoria fue para Cobolli, en **Génova 2024**.

Eso deja abierto un escenario muy atractivo. Shelton llega con potencia, confianza y revancha pendiente en el torneo alemán. Cobolli, en cambio, llega impulsado por el mejor triunfo de su carrera, por el envión competitivo de la temporada y por una carga emocional que convirtió esta semana en algo inolvidable.

Un triunfo que puede marcar un antes y un después

Cuando un jugador vence a un Top 5, elimina al campeón defensor, se mete en una final ATP 500 y además atraviesa todo eso bajo una conmoción personal, el partido deja de ser uno más en la estadística. Para Cobolli, Múnich puede

transformarse en ese torneo bisagra que separa la promesa consolidada del competidor de elite listo para discutir títulos grandes.

La victoria sobre Zverev no fue solo impactante por el nombre del rival. También lo fue por la forma. Cobolli no sobrevivió al partido: lo controló. No dependió de un bajón ajeno: impuso condiciones. Y, por si fuera poco, lo hizo con una fortaleza emocional admirable en un día muy duro a nivel personal.

Por eso, pase lo que pase en la final, el italiano ya dejó una huella en Múnich. Aunque si logra coronarlo con el trofeo ante Shelton, el domingo podría convertirse en una de las jornadas más especiales de toda su carrera. No solo por lo deportivo, sino porque sería la manera perfecta de cerrar un homenaje cargado de dolor, sensibilidad y tenis del más alto nivel.

Cierre

Flavio Cobolli consiguió en el ATP 500 de Múnich una victoria inolvidable: venció a **Alexander Zverev**, alcanzó la final, logró su primer triunfo ante un Top 5 y emocionó al circuito con una dedicatoria conmovedora para Mattia. Ahora irá por el título frente a **Ben Shelton**, en una definición que ya promete ser una de las grandes historias de la semana en el tenis mundial.